

Entrevista al Maestro Esteban Hernández, director de la Orquesta de Cámara Arte Joven de la Facultad de Música de la UANL

LIC. VERÓNICA LIZZETH VELÁZQUEZ GAYOSSO Y DR. DAVID JOSUÉ ZAMBRANO DE LEÓN

En esta ocasión FAMUS comparte con ustedes la plática que tuvimos con el maestro Esteban Hernández, quien actualmente dirige la orquesta de Cámara de Arte Joven de la Facultad de Música de la UANL. Bajo su dirección ha tenido una amplia participación artística y en su repertorio combina conciertos didácticos con programas que incluyen obras del repertorio clásico y popular, también ha participado en eventos privados de tipo social. Se ha presentado en una gran variedad de foros, desde espacios públicos como parques, museos, escuelas, asilos, hasta teatros importantes como el Teatro de la Ciudad de Monterrey, Teatro Nova, Centro de las Artes, Auditorio San Pedro, Teatro Universitario de la UANL, entre otros. Agradecemos al maestro Esteban por tomarse el tiempo de responder a nuestras preguntas.

1. ¿Cuándo y cómo surgió la idea de formar una orquesta infantil de cuerdas?

Yo ingresé a trabajar en la Facultad de Música de la UANL en 1997 y ya existía el ensamble en ese entonces. Fue un año después que asumí el cargo de director.

2. ¿Cómo fue que decidió incluir estudiantes de distintos niveles a esta agrupación?

Los ensambles de cualquier otro instrumento son un complemento de la clase individual, independientemente del nivel, ya sea elemental, técnico o licenciatura, todos deberían estar integrados a una agrupación que les permita tener la oportunidad de poner en práctica sus conocimientos y aprender de otros músicos. Así que esa fue la intención de esta orquesta, además de ser un espacio para todos aquellos que deseen formar parte de un conjunto musical. Cabe mencionar que debido a que el nivel entre los integrantes varía mucho se tienen que realizar arreglos que permitan tocar a los integrantes de acuerdo a sus capacidades y habilidades, pero siempre respetando la idea original de las obras que se interpretan.

3. Además de incluir integrantes a la orquesta, se agregó instrumentación a ella. ¿Qué retos implicó este cambio para la agrupación y para usted como director?

En un principio éramos 10 violines y un pianista acompañante, aunque la calidad del trabajo era muy buena teníamos una limitante con el repertorio ya que únicamente podíamos interpretar obras para instrumentos de cuerda y completar un programa de una hora resultaba difícil. Eso me llevó a incorporar instrumentos de las familias de alientos, maderas, metales y percusiones, con la finalidad de poder ampliar ahora sí el repertorio y dar oportunidad a más alumnos de tener una experiencia más completa como orquesta. Claro que este cambio implicó mucho trabajo porque había que integrar a los alumnos que se iban incorporando durante los ensayos, no todos tenían experiencia previa así que mi trabajo como director requirió de mucha paciencia y entrega para sacar adelante los proyectos que se tenían en mente. A la fecha la orquesta está conformada por más de 50 integrantes.



4. ¿Y si alguien quiere integrarse a la orquesta? ¿Hay audiciones? ¿Se requiere experiencia previa?

Cualquier niño puede pertenecer a la orquesta, no se necesita experiencia previa, sólo se realiza una pequeña audición para conocer al interesado o interesada y saber cuáles son sus habilidades. La edad que se maneja es de los 11 a los 15 años. Realmente no me importa el nivel que tengan, la idea es incluir desde principiantes hasta más avanzados. Todos se presentan en los eventos y foros a los que la orquesta sea invitada. Hay que recordar que se hacen arreglos para que se aproveche la capacidad de todos los alumnos.

5. Sabemos que han tenido una gran participación artística en diferentes lugares locales y nacionales, ¿quién se encarga de coordinar todo eso y cuál ha sido su experiencia?

Sin duda lo que motiva a los alumnos son las presentaciones y eventos a los que la orquesta es invitada. Cuando salimos de la ciudad los integrantes se muestran muy entusiasmados porque no sólo irán a presentar su trabajo a distintos foros sino también es una oportunidad de conocer a otra gente y vivir la experiencia de visitar

muchos lugares. La mayoría de las veces es la Facultad de Música quien se encarga de coordinar y llevar a cabo lo relacionado con los viajes, en ocasiones se buscan patrocinios y cuando somos invitados son las sedes quienes cubren con todos los gastos.

6. ¿Quién elige el repertorio, cuánto tiempo se requiere para prepararlo y con qué frecuencia ensayan?

Es elegido de acuerdo a las fechas o eventos que se estén llevando a cabo. El tiempo de preparación del repertorio es muy variable ya que el número de integrantes y el nivel general no siempre es el mismo. Aproximadamente toma como 6 meses preparar el repertorio. El programa nos indica que debemos tener un ensayo a la semana con una hora de duración, pero realmente hay 2 ensayos más, así que nos vemos 3 veces a la semana para poder tener un aprendizaje más significativo y que los integrantes puedan ver una mejoría tanto en su ejecución individual como grupal.

7. Al tener niños dentro de la orquesta se requiere participación de los papás, ¿qué tan comprometidos están con llevarlos puntualmente a los ensayos y presentaciones?

Debo decir que me siento muy contento con la respuesta por parte de los padres de familia, es admirable ver la forma en que apoyan a sus hijos y se comprometen con ellos a ser responsables y constantes durante su estancia en la orquesta. Ellos juegan un papel muy importante en este proyecto, ya que sin su participación no podríamos llevarlo a cabo. Aquí es importante mencionar que no sólo se educa a los niños durante su formación musical sino también se pretende educar a los papás para que puedan entender el valor que tiene el trabajo

8. ¿Cuál ha sido el reto más interesante como director de esta orquesta?

Mantener siempre motivados a los integrantes. Tuve la oportunidad de tener una generación de alumnos que me pedían programar ensayos durante las vacaciones, eso me demandaba mucha atención, trabajo y preparación. Yo lo hacía con gusto porque los veía muy



interesados y me sentía satisfecho al ver el fruto de su trabajo. He sabido de ellos y algunos han sobresalido como ejecutantes, incluso se están especializando en conservatorios dentro y fuera del país. Creo que nuestra tarea como maestros de música, en mi caso como director de orquesta, es sembrar en los niños ese gusto por la música que les permita estar listos físicamente y preparados emocionalmente en caso de elegirla como profesión.

9. ¿Hay algún proyecto en que la orquesta esté trabajando actualmente?

La Facultad de Música está trabajando en unificar orquestas infantiles de distintos sectores en conjunto con el gobierno del Estado y con asociaciones civiles. Queremos que todos convivan y que no haya ninguna diferencia entre ellos, al contrario, que se sientan unidos con la música y que convivan durante las presentaciones. Esperamos conformar una agrupación de más de 100 músicos que tenga participaciones en lugares abiertos y que pueda compartir su trabajo con el mayor número de personas posible.

10. ¿Hay alguien que lo haya inspirado a llevar a cabo esta labor como director de orquesta?

Recuerdo que durante mi carrera en la Facultad de Música tuve excelentes maestros, pero hubo uno que me inspiró a seguir sus pasos. El maestro José Ángel Reyna Rodríguez se rodeaba de niños y se ganaba su confianza y su cariño, él me pedía que invitara alumnos para formar una orquesta, sin importar si sabían o no tocar instrumentos ni el nivel que pudieran tener. Al cabo de unos meses veía el trabajo realizado y me sentía orgulloso de tenerlo como mi maestro y de ver a la orquesta sonando con muy buena calidad a pesar de su corta edad y del poco tiempo de haberse integrado a la agrupación. Él fue quien me motivó a seguir por ese camino, siempre lo tengo presente y recuerdo sus consejos.

El maestro Esteban concluyó diciendo que no debemos conformarnos con cumplir una educación formativa en nuestros alumnos sino que debemos ir más allá, sembrar en ellos una semilla que contenga el amor y el gusto por la música. También comenta que a los niños hay que ganárselos, ver cómo responden, cómo reaccionan ante ciertas circunstancias para poder partir de ahí y propiciar un ambiente favorable que les permita sentirse cómodos y seguros y por ende que puedan tener un mejor desempeño como músicos.